



BI TSUKEK

Y

BI PAAJO

El conejo y el coyote

Keving Hernán
compilador

Ilustraciones

José Ángel Santiago

Prólogo

Josefa Sánchez Contreras

Traducción

Germán Sánchez Morales, Gerardo Cortez y Keving Hernán S.

Diseño editorial

proyecto telar | Erandi Adame

Edición

Erandi Adame y Keving Hernán S.

Está permitida la reproducción total y parcial de este libro,
siempre y cuando se cite la fuente.

Impreso por Editorial Ce-Acatl

Primera edición: Noviembre 2021, Oaxaca, México

www.t-e-l-a-r.com



BI TSUKEK

Y

BI PAAJO

el conejo y el coyote



De animales y fábulas:
Narrativa tradicional angpøn

Prólogo

En la mirada y el vivir del pueblo zoque de Chimalapas se encuentran elementos oníricos que constituyen sustancialmente la forma de existencia de los que aquí habitamos. Un pensamiento, un hacer y un sentir es una morada en este mundo. Es así como personajes amorfos: animales, hombres, mujeres, astros, pueden acontecer en una misma persona, en un tiempo caótico que despista a la linealidad y a cualquier racionalidad que se erija como universal.

La oralidad y la lengua en la que se manifiestan estos seres es cotidiana y se transmite comunalmente. No se trata de una esfera narrativa mitológica exenta de la “realidad” y de la historia, por el contrario, lo que aquí se presenta como narraciones fantásticas son historias inmediatas y realidades orgánicas de la vida de un pueblo.

Entre duendes, coyotes, conejos, jaguares, hombres que se convierten en monos, mujeres en puercos, árboles milenarios, ríos y montañas de larga data, constituyen un entramado de relaciones sociales entre seres humanos y no humanos. Desde hace años las narrativas recopiladas por Dionicio Hernández Ramos ya advertían el profundo conocimiento que el pueblo zoque tiene sobre su territorio y más importante aún es la constante actualización de esa oralidad en nuestro tiempo de riesgo.

Es así como las oralidades recopiladas por Keving Hernán Sánchez corresponden a una dimensión comunal de la vida, profundamente arraigadas a territorialidades que hoy siguen en disputa, la escritura es una de ellas, por tanto, estas narraciones irrumpen el terreno común de cualquier literatura que pretenda partir de la escisión entre naturaleza y humanidad, burlan el antropocentrismo de cualquier sociedad jerárquicamente letrada. Hernán Sánchez nos revela que el paso de la oralidad a la escritura es un ir y venir, es una traducción que dialoga y re significa constantemente nuestra existencia comunal.

Josefa Sánchez Contreras

Investigadora zoque, doctorante en Estudios
Mesoamericanos por la Universidad Nacional
Autónoma de México

De animales a fábulas: un breve recorrido por la literatura en lengua zoque

Toda historia es un hallazgo, un punto de encuentro, en el que las casualidades -y causalidades- humanas y no humanas van urdiendo a su alrededor un conjunto de tramas y experiencias, que más tarde (traducidas ya en un repertorio de imágenes y sonidos, signadas en los cuerpos, los gestos o en la vastedad de la materia) pasarán a constituir eso que llamamos memoria.

Ya sea que sitúen sus hechos en los tiempos prístinos del mito, que refieran experiencias lumínicas o terrenales a través de una serie de acontecimientos en donde lo fantástico se conjuga con el reino de lo animalesco, lo divino, lo heroico y lo naturalesco; así intenten orientar al labriego en sus tareas, “socializar los más pequeños rincones de la naturaleza” (López Austin, una vez), o bien aún, justificar diversas creencias, prácticas y dogmas, las que aquí reunimos vienen a poner de manifiesto la historia material y espiritual de un pueblo: el zoque- angpøn, cuyas raíces se remonta en lo albores de este vasto territorio llamado Mesoamérica.

Algunas de ellas nos cuentan las hazañas o torpezas de ciertos animales, con los cuales nos identificamos la mayoría de las veces, puesto que son un reflejo de nuestras propias actitudes; otras, denotan relaciones profundas con la naturaleza, maneras particulares de habitar el territorio. Por ello, se dice que además de entretenernos, refieren experiencias. Experiencias que no obstante, actualizándose en el tiempo, se transfigurarán en un cúmulo de códigos sociales que le permitirán a nuestros pueblos consolidar las bases de su existencia.

Contrario a lo que podría pensarse, muchos de estos relatos encuentran su origen fuera de los mismos pueblos en los que son narrados. Una gran variedad de ellos nos llegan de muy lejos, puede que bajo las novedosas noticias auguradas por los marinos mercantes a la vuelta en tierra firme o bien junto a los pasos de campesinos, que de pueblo en pueblo iban intercambiando sus productos y cultivos narrando épicas de un mundo para nosotros todavía no remoto. De tal suerte que se fueron estableciendo poco a poco en nuestras lenguas. Ya lo ha hecho ver W. Benjamin: la fuente primigenia de toda narración obedece a una de estas dos órdenes (las que vienen del mar o las que se auguran desde la tierra). No resulta extraño así

que en muchas de estas narraciones, como es el caso de los angpøn (Zoque) y de los slijuala xanuc (Chontales), encontremos temas de origen europeo, los cuales nos recuerdan a esos relatos recopilados tempranamente por los hermanos Grimm, uno en particular y quizá el más famoso es la de “Hanzel y Gretel”, cuyos motivos principales podemos hallar presentes en la versiones narradas por nuestros pueblos bajo los títulos “Rompe hueso” y “Rompe cadena”.

Otros más, usualmente cuentos de transformaciones, magia y hechicerías, seguramente nos fueron heredados del viejo continente africano, vía los galeones que surcando por olas extrañas, además de transportar mercancías, metales y piedras preciosas, también se dedicaban a comerciar con esclavos. Resulta curioso que incluso en nuestros días, podamos escuchar todavía los ecos de esos trágicos destinos en los apellidos de algunos de sus descendientes, como es el caso de “Marinero” o “Altamirano”, apellidos que hacen alusión al nombre de los barcos en los que eran transportados y con los cuales fueron designados desde entonces y para siempre (si recordamos bien, Altamirano hace referencia al fenómeno de estar en alta mar, es decir, sobre una masa de agua salada). Y así, seguramente un sin número de relatos se han ido fijando en el acontecer cotidiano de los pueblos que hoy eufemísticamente llamamos originarios. Por eso siempre lo he dicho, para mí la literatura -o eso que creemos que es la “literatura”- no representa más que la resonancia de los ríos profundos que han ido entrelazando nuestras historias y geografías a través del tiempo.

Volviendo a López Austin, diremos entonces que “Los mitos nacen para ir siendo oídos por quienes los reciben como verdades antiguas. Se forman de palabras, de silencios y de los ruidos de los entornos”. Es así como, a través de diversos motivos, actores y situaciones, que vamos descubriendo no sólo las historias de aquellos y aquellas quienes nos precedieron, sino también un universo narrativo que detenta sus propios hábitos y parámetros estéticos para categorizar el mundo. Quizá las palabras más próximas con las que podríamos designarlas sería bajo las improntas de lo real maravilloso, pues en cierto sentido, la forma de mirar el mundo a través de ellos, no se encuentra desprovista aún de sus horizontes mitológicos. Representan ese punto de partida en el que lo humano se rememora a través de sueños y espantos, cuentos,

mitos, ríos y montañas, plantas y animales; así, como una variedad de seres fantásticos que son parte de nuestras asociaciones imaginativas y que nos revelan otros modos de mirar la vida y de relacionarnos con el entorno, pues al fin y al cabo, los paisajes más que conferirse aquí como objetos de discursos, son al mismo tiempo, los lugares a partir del cual se habla.

Y este diálogo comenzó desde hace tiempo. Surcó mares, caminó montañas para llegar hasta estas hojas. En este sentido, los cuentos que reunimos en estos volúmenes no intentan más que prolongar ese diálogo y con ello también nuestra memoria, para sabernos, para sentirnos de muchas otras formas de imaginar el mundo.

Keving Hernán S.

Selvas Chimalapas, septiembre 2021

Referencias:

López Austin, Alfredo y Millones, Luis (2016). Los mitos y sus tiempos. *Creencias y narraciones de Mesoamérica y los Andes*. México: ERA.

Montemayor, Carlos (1999). *Arte y trama en el cuento indígena*. México: FCE.

Benjamin, Walter (2001). "El narrador" en *Para una crítica de la violencia y otros ensayos*. Introducción y selección de Eduardo Subirats, traducción de Roberto Blatt. España: Taurus, tercera edición.

Nota a la traducción

Para la transcripción del siguiente texto se tomaron en cuenta las gramáticas de los lingüistas Enrique Cruz Lorenzo (Gramática de la lengua zoque del municipio de San Miguel Chimalapa Oaxaca, 1987) y Silvano Jiménez Jiménez (Estudios de la gramática de la oración simple y compleja en el zoque de San Miguel Chimalapa, 2019). De acuerdo con Jiménez, el zoque de San Miguel Chimalapa, Oaxaca presenta once fonemas consonánticos nativos: cinco oclusivas sordas (/p/, /t/, /k/ y /ʔ/) dos fricativas sordas (/f/ y /h/), una africada sorda (/ts/), tres nasales (/m/, /n/ y /ŋ/) y dos aproximantes sonoras (/j/ y /w/); además de los fonemas marginales /l/, /r/, /r/ y /s/, el ZMI también presenta los fonemas /b/, /d/, /g/, /tʃ/.

En cuanto a las vocales, el ZMI consta de seis vocales compartidos con varias lenguas de la familia mixe-zoque. Sin embargo, es preciso aclarar que ambos autores difieren en la representación de la sexta vocal. Por un lado, Cruz Lorenzo opta por el fonema /ø/; mientras que Jiménez propone /ü/. Cabe decir que en este trabajo nos apegamos a la propuesta de Lorenzo por cuestiones de comodidad, debido a la habituación que presentan las personas de la comunidad al momento de representar dicha vocal bajo este fonema. No obstante, las transcripciones se realizaron tomando en cuenta las propuestas de los dos sistemas. Por último, es necesario agregar que en el siguiente alfabeto se sustituyen las representaciones del Alfabeto Fonético Internacional (AFI) por las del alfabeto práctico que, de acuerdo con Jiménez, sigue la norma usada en los libros de educación básica escritos en zoque e implementados por Cruz Lorenzo (1995).

	BILABIAL		ALVEOLAR		PALATALES				VELAR		GLOTAL
	SOR	SON	SOR	SON	SOR	SON	SOR	SON	SOR	SON	
OCLUSIVAS	p	b	t	d					k	g	ʔ
AFRICADAS			ts		ch						
FRICATIVAS	f		s		x						j
NASALES		m		n						ŋg	
VIBRANTE SIMPLE				r							
VIBRANTE MÚLTIPLE				rr							
LATERAL				l							
APROXIMANTES		w						y			

	ANT	POS	RED
ALT	i	ü	u
MED	e		o
BAJ		a	

¹Jiménez Jiménez, Silvano (2019). *Estudios de la gramática de la oración simple y compleja en el zoque de San Miguel Chimalapa*. Tesis de doctorado en lingüística indoamericana. Mexico: CIESAS.

²Ídem

tsamedøkay pa 'ixpøkpa

yø dø toto jowánkuy tøj awø angpønjo jaaye si mix nø 'ti angpøndøkay yø dø toto tsame pa 'tpa tsamedøkay que a mix tø 'ømpa pa pa 'tpa joome yø dø tsamedøkay tøj 'awø bam køng 'okuydøkay mix nømoba øn tsøktampa bi jowánokuy y pa 'tpa joome tsamedøkay ea 'witømdøkay pa tsamjaba bi naxkopak:

Jaama

Sol / Día

Nø'

Agua

Xøpe

Luna

Tsukek

Conejo

Paajo

Coyote

Jokøwø

Rastro de fuego

Tum

Un / Una

Bi

El / La

Nempa

Decir

Palabras para (re)conocer

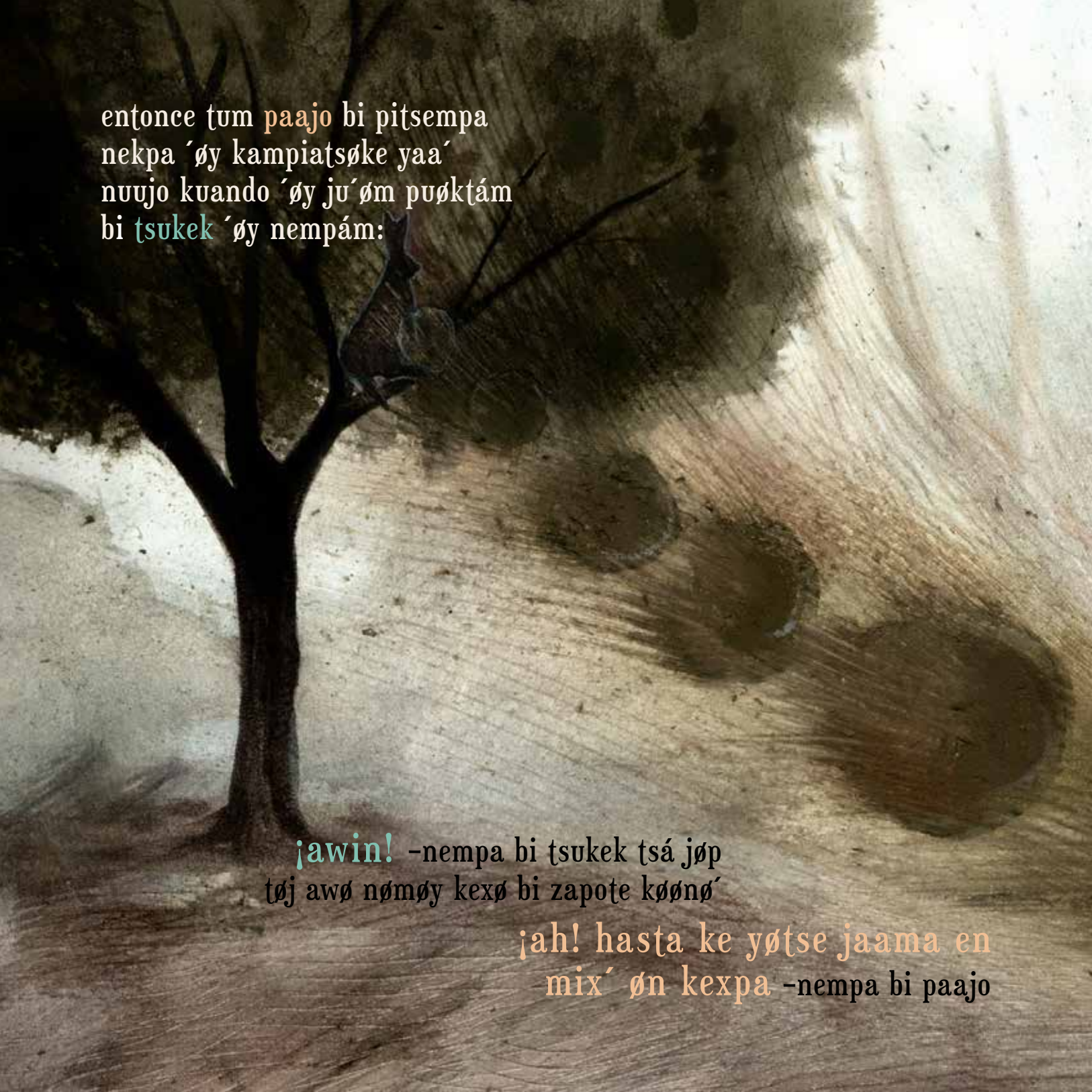
Este libro está escrito en angpøn (zoque). Si no eres hablante de esta lengua, a lo largo del cuento encontrarás palabras que te servirán a irte relacionando con sus palabras, destacadas en diferentes colores. Puedes seguir la lectura y así ir descubriendo nuevos sonidos y con ellos, otras formas de narrar el mundo. Estas son algunas.

BI TSUKEK



BI PAAJO

Tsamjayø øy apupøn
Gerardo Sánchez Cortez



entonce tum **paajo** bi pitsempa
nekpa 'ø y kampiatsøke yaa'
nuujo kuando 'ø y ju'øm puøktám
bi **tsukek** 'ø y nempám:

¡awin! -nempa bi tsukek tsá jøp
tøj awø nømøy kexø bi zapote køønø'

¡ah! hasta ke yøtse jaama en
mix' øn kexpa -nempa bi paajo

jah! pues yak 'ø y yukapa pues
tejiám yuuká dø yø kextan yø 'øn
teemmø yan mak 'øntempa 'aaxe
yø minam tupuekø nømmøm øy tuk
jay tum køønø' tsamtsam jepxø por
tu jay tije yuuká -nempa bi tsukek



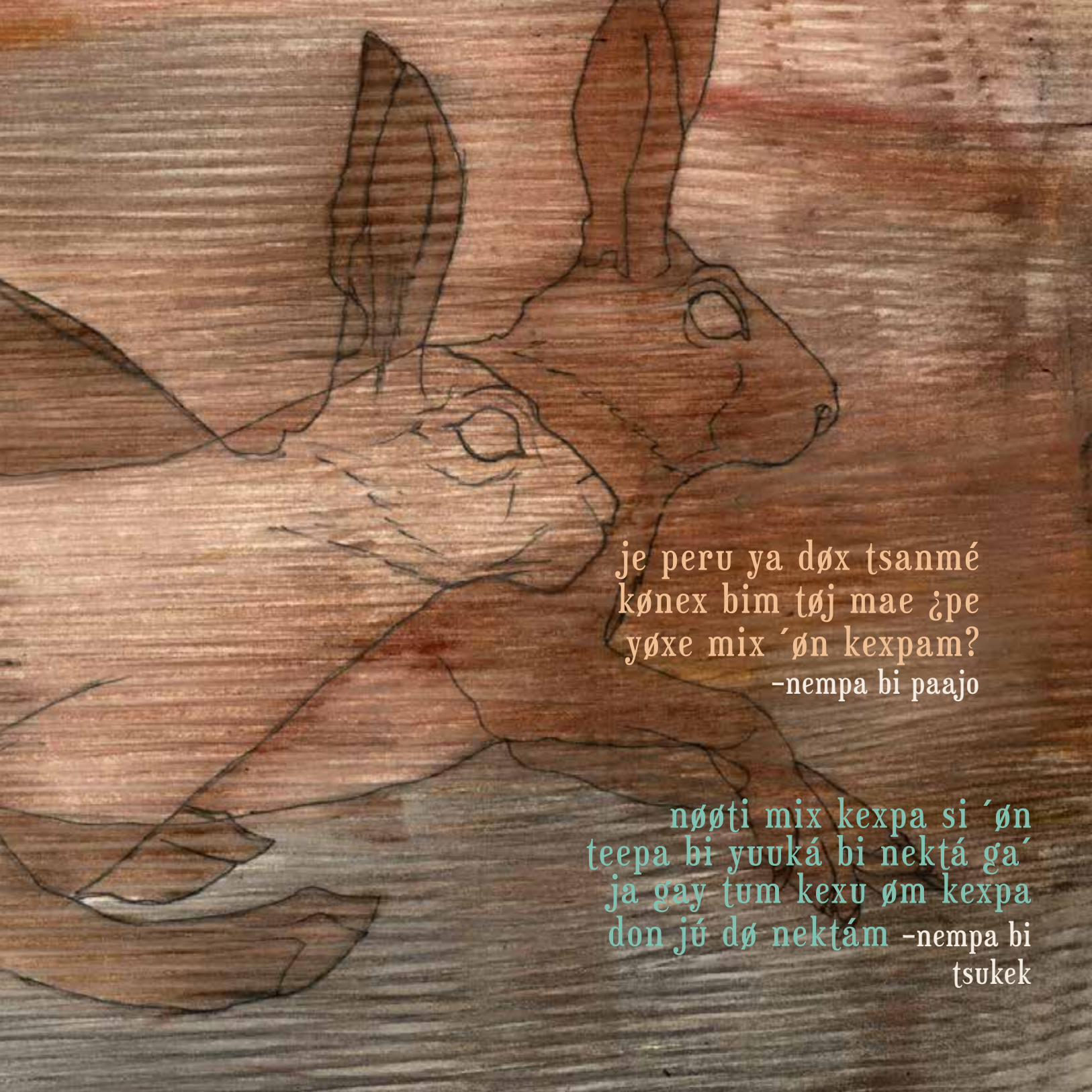
bweno, øm metsang max jaa teé jaa´ tee´
metzang nempa ke tzánmø´ yø pak tzán
ke no ya oktsemme ya nemmø wooxa oktam
bi paajo wanak ga neku gaxta chek neku.
bueno poø ga´ chek nekuy y komo siempre
yetspa ga´ ja también kuando meetse ya døy
bi tempimxukpa øy keexuukpa adiío nempa
yeetse ipxam **jaama**:

ijaaa jaay! kabron
mix´øn jaytem jugada
-nempa bi paajo

¿tí gó? -nempa bi tsukek

ke no ya meru para uk ya
dø kaapá -nempa bi paajo

¿ke ju´øm gueeta? pues
komo nemke yuukám
-nempa bi tsukek



je peru ya døx tsanmé
kønex bim tøj mae ¿pe
yøxe mix 'øn kexpam?
-nempa bi paajo

nøøti mix kexpa si 'øn
teepa bi yuuká bi nektá ga'
ja gay tum kexu øm kexpa
don jú dø nektám -nempa bi
tsukek

entonce yø dø hora meru bi xøpe empa bi xøpe
jonxøpe y amá pa reflejo tøj awe tum aguaje
gaja manatíal gaja tej awe nø' poopa nø'

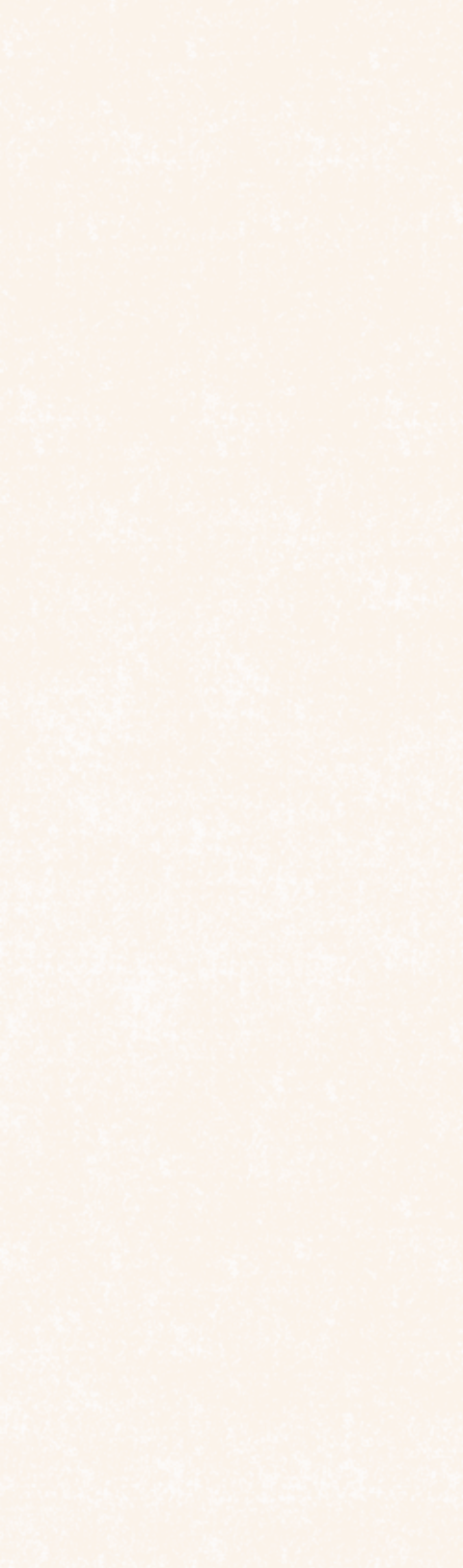
amá ga' ukxukø dø nø' -nempa bi tsukek-
ø m ukxukpa dø nø' ga' ja ama ke bi
nø' sabor a tsøkpa kexu

bweno -nempa bi paajo ;uke uke y uke uke
nø'!- jate ga' ja xukpa si nøy gaja poopa ga
nø' de gaja øy taaxe awø wooxa koktám ga
nekuy tsukek neku adio tejiam tuán **jaama**
nempa:

jaaah cobarde! nemjá nemti gó
ya gó nøy -nempa bi paajo

¿ti gó? -nempa bi tsukek

komo nempam bi yukaapa peru
yan ukpa bi kexu pu ukxuke bi nø'
y nemjá -nempa bi paajo



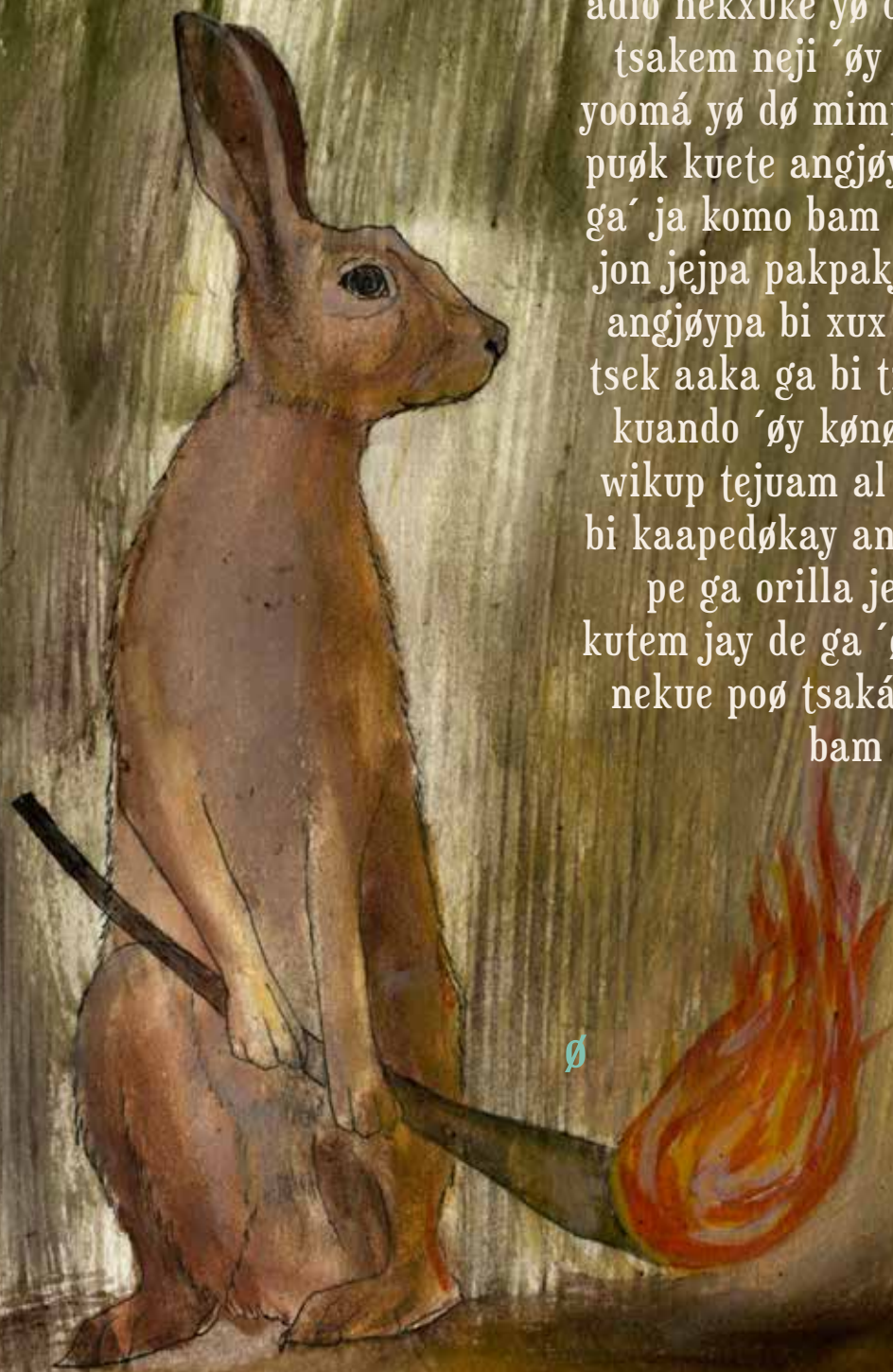
jah barbaru! nempa adio
ga dey okxuke si ga dey bi
okxuk poopa bueno -nempa bi
tsukek- por nømmøy awin tim
'øn teepa mim pue nøk don
jú 'øn jeipa

¿tim tsøk de nektampa?
-nemja bi paajo

nekpá ixpøts jay 'øn yoomá
-nempa bi tsukek

jah! pues si døy bi de nekpa
-nemja bi paajo





adio neksuke yø dø mimpa puekpa
tsakem neji 'ø y nekpam puøke bim
yoomá yø dø mimpa kuando matoam
puøk kuete angjøypa øytsa bi tsukek
ga' ja komo bam de kexøn kuy øy de
jon jeypa pakpakjo puru xux eskape
angjøypa bi xux eskape jexe moxan
tsek aaka ga bi tzáwowojo bi tsukek
kuando 'ø y kønøk tsø y øy kowik y
wikup tejuam al ratu hasta wikxa
bi kaapedøkay angjøypa y ga øytspa
pe ga orilla jenang yamtamø jon
kutem jay de ga 'ø y kuete chek neku
nekue poø tsaká jaaiixe komtom ju
bam bi jutém pitzempa.

ø

ah barbaru pues ke no nempa øy
animtsøke puøte jo jutejó koken
wake bi puøkdøkay jemji neku bravu
nekuy peru porke kalentsøk bim
kuerpu nempa **jokøwø** bi waydøkay
adio nekuy pe nøke triste nøke
adio a tuam **jaama** puøk ke gaje bi
donde øy nekpam xuk yakewe:

iga nekpa bi paajo jokewe!
-nempa bi tsukek-

nømja tsapjøp jay tum upxan
wintu pe ya nømø nemti porke
nømmøy **jokøwø** bi kuerpu adio
ga wanaka øy koneju nekuy...





KONSEJU:

bi kopak xewa nemoba mas ke
kuandu muøn aapa



El conejo y el coyote

Un día salió un Coyote a pasear por el llano, había salido a cazar porque tenía mucha hambre, cuando de pronto se encontró con un Conejo que estaba comiendo zapote maduro arriba de un árbol y entonces le gritó:

¡Amigo, hasta que llegó tu día! Ahora si te voy a comer, tengo mucha hambre ¡Ay, pero qué hambre tengo! –dijo el Coyote.

Y el Conejo le contestó:

Si tienes hambre, no me comas a mí, mejor vamos a comer esta fruta, está muy rica, anda Coyote, abre tu boca, ahorita te lanzo la más madura.

Así que cortó la fruta más madura, se la lanzó y se la comió el Coyote:

Muy sabrosa –dijo el Coyote– *pero apúrate porque muero de hambre.*
Claro que sí –contestó el Conejo, buscó la más grande y verde.

Buscó entre las ramas la más gruesa y se la lanzó para que el Coyote se la comiera. ¿Pero qué pasó? Mientras el Coyote abría la boca, la fruta se le quedó atorada en la garganta y el Coyote se revolcaba y se revolcaba entre las hierbas porque no podía respirar y los ojos se le inflaban y se le inflaban de no poder respirar. Solamente eso hizo el Conejo, se bajó del árbol y se fue riendo... Dicen que el Conejo y el Coyote siempre llegan al mismo lugar a recoger fruta cuando tienen hambre, así que a los tres días se volvieron a encontrar y el Coyote le gritó al Conejo:

¡Aaah ingrato! ¿Por qué me hiciste esa jugada?
¿Cuál jugada? –contestó el Conejo en tono burlón.
¿Cómo que cuál? Si por poco me moría!
¿Por qué? Si tú mismo dijiste que tenías hambre –respondió el Conejo.
¡Sí pero no quería fruta verde, tonto! Quería una madura! –exclamó el Coyote– *¡Pero qué bueno que me hiciste esa burla porque ahora si voy a comerte!*

Así que el Conejo respondió rápidamente, mientras el Coyote ya se balanceaba sobre él:

¡No! no me comas ¿para qué me vas a comer a mí? Ya te he dicho que tengo un sabor muy feo. Mejor vamos para allá –dijo el Conejo y señaló un lugar en la pradera– más allá tengo un queso, si tienes hambre lo puedes comer, te lo regalo.

Así que el Coyote aceptó y se fueron. Llegaron a un manantial donde nace el agua, brota y brota el agua y no se seca. Y como en esa noche la luna estaba llena y su silueta se reflejaba en el agua, tal que parecía un espejo, vieron dentro dentro de ella un queso grande y redondo. Entonces el Conejo le dijo al Coyote:

*¡Ahí está tu queso! Sólo tienes que acabar toda el agua para que puedas saborearlo.
¡Cómo no! –respondió el Coyote y comenzó a beber toda el agua, bebió y bebió hasta que se le infló la panza y ya no pudo más, pero el agua no se acababa.*

¡Ah, Coyote tonto! ¿Pero cómo es que se va a acabar el agua si allí mismo está naciendo? El Coyote bebió y bebió hasta que se ahogó y se infló tanto que una vez más comenzó a dar tómbolas de un lado a otro porque no podía respirar. Y el Conejo se fue riendo nuevamente. A los tres días volvieron a encontrarse en el mismo lugar y el Coyote le gritó:

*¡Cobarde! ¿Por qué me engañaste nuevamente, qué no somos amigos?
¿Qué por qué? ¿Qué no tú mismo decías que tenías hambre? Y si fueras mi amigo no quisieras comerme –contestó el Conejo, riéndose a hurtadillas por la picardía que había hecho.
¡Pues no alcancé el queso! –respondió el Coyote.
Es que no bebiste toda el agua –replicó el Conejo.
¡Pero cómo serás de bruto! ¿Cómo lo voy a acabar si ahí mismo está naciendo? –y le dijo al Conejo, esta vez furioso– ¡Preparate porque ahora sí te voy a comer!*

A lo que el Conejo respondió:

*¡Por favor, no me comas! Es más, por ser amigo, te voy a llevar a donde vivo.
¿Y qué vamos a hacer allá? –preguntó el Coyote.
¡Vamos, allá hay mucha comida y muchas muchachas –y murmurándole al oído, como quien oculta un secreto, le dijo al Coyote– te voy a conseguir una novia!*

Y entonces respondió emocionado el Coyote:

¡Ah, pues sí es así, así sí voy!

Y se fueron... cuando llegaron al lugar el Conejo hizo una seña para que se detuvieran y le dijo al Coyote señalando una parte:

¡Tú te quedas aquí! Yo voy a buscar a tu novia, le voy avisar que ya llegaste, sólo que cuando escuches el chillido de los cuetes comienzas a bailar y a aullar para que mire lo bien que bailas ¿estás de acuerdo? Bueno, enseguida regreso –y se metió entre los matorrales.

Claro que sí –dijo el Coyote, ansioso y emocionado.

Dicen que donde vive el Conejo hay muchos matorrales y carrizos secos y que cuando le prendes fuego a uno suenan como cuetes en el cielo. Así es como el conejo le prendió fuego de un lado y el Coyote de pronto se dio cuenta de que ya estaba encerrado, pero él seguía bailando porque pensaba que ya venía el Conejo con su novia. Hasta chillaban los carrizos que se estaban quemando “trak trak trak trak”. Y mientras bailaba, los sonidos secos de los carrizos quemándose lo acompañaban. Pero no sabía el pobre Coyote que el conejito sólo le había prendido fuego al monte y que ya se había ido, hasta que se vio atrapado en medio de un incendio mientras observaba cada vez más cómo el fuego venía avanzando hacia él. Entonces desesperado se dijo así mismo:

¿y ahora cómo voy a salir de este fuego?

Hasta que por fin se armó de valor y se animó a pasar por en medio del fuego, quemándose todo el cuerpo, desde los pies hasta el cuello. A los tres días volvió a llegar al lugar donde siempre se encuentran pero esta vez fue el Conejo quien le gritó en medio de una multitud:

¡Pero miren quién va caminando por ahí! Nada mas ni menos que un Coyote tonto culo quemado

Y todos comenzaron a reírse. En medio de plena algarabía, el Coyote quería voltearse, pero no podía porque tenía todo el cuerpo hecho chicharrón tanto que no podía ni voltearse. Nada podía hacer, fue entonces cuando comprendió que nunca hay que subestimar a los demás por su apariencia pues aun cuando parezcan más pequeños o débiles, en ocasiones son más astutos que nosotros. Y yo, ya no supe del Coyote, si se murió y quién lo enterró, aquí nomás terminó esta historia.

MORALEJA:

La inteligencia en
ocasiones puede más
que la fuerza.





Bi tsukek y bi paajo

es una invitación a seguir leyendo,
escribiendo y produciendo materiales en
lenguas originarias.

Agradecemos a quienes participaron en la
campaña de financiamiento colectivo para
hacer posible esta segunda edición.

Pensar libros en lenguas originarias es una labor compleja, enriquecedora y de gran aprendizaje; replantearnos los procesos que, como editorxs, compliadorxs, ilustradorxs tenemos tan aprendidos, implica pensarnos también a nosotrxs desde otros lugares. Implica detenernos, escuchar, pensar en colectivo. Desde ese lugar se abren estos otros espacios para pensarnos entre todas y todos, creando espacios de disfrute colectivo, preservando las palabras de nuestras abuelas y abuelos.

Los textos que conforman esta colección están pensados para que niñas y niños se acerquen a la lectura y escritura de sus lenguas maternas, para que con estos nuevos sonidos y palabras construyamos juntxs nuestros relatos —otros, propios— para sabernos, descubrirnos e imaginarnos de muchas otras maneras de vivir.

Que este libro sea una excusa para compartir, conversar y continuar la tradición de la narrativa angpøñ.

Erandi Adame



De animales y fábulas:
Narrativa tradicional angpøñ

